

Reflexiones sobre la inflación y acompañantes*

Reflections on inflation and companions

Journal of Economic Literature (JEL):

E31, E52, E61, E62

Palabras clave:

Nivel de precios. Inflación
Política monetaria
Objetivos de política económica
Política fiscal. Gasto, inversión y finanzas públicas

Keywords:

Price Level; Inflation; Deflation
Monetary Policy
Policy Objectives
Fiscal Policy; Public Expenditures

Fecha de recepción:

4 de febrero de 2022

Fecha de aceptación:

13 de mayo de 2022

Resumen

Se analiza el fenómeno de la inflación y sus consecuencias, se advierte que representa un mecanismo redistribuidor del ingreso que acentúa la desigualdad, en tanto que está asociado a la alta concentración del ingreso, estimulada por la globalización. La inflación nace como problema de oferta hasta transformarse en una cuestión de excesiva demanda; combatirla representa dilemas de difícil solución, pues sus consecuencias afectan los equilibrios sociales necesarios para una sana convivencia, donde la mano de obra pierde y también los ahorradores cuando el sistema financiero no ajusta a tiempo sus tasas de interés. Dado que México es una economía abierta, la evolución de los precios del exterior afecta directamente las variables económicas nacionales, y representa la posibilidad de que la lucha antiinflacionaria nacional se traduzca en nuevas trabas al desarrollo. Así, la disminución del gasto e inversión afecta al desarrollo nacional, magnificado por los descuidos de las políticas públicas y las resistencias ideológicas y, conjuntamente con el banco central, enfrenta una tarea de gran responsabilidad para controlar la inflación y lograr estabilizar la economía.

David Ibarra
Doctor Honoris Causa por la UNAM
y Presidente del Comité Editorial de
economíaunam,
<dibarra@prodigy.net.mx>

Abstract

The phenomenon of inflation and its consequences are analyzed, it is noted that it represents an income redistribution mechanism that accentuates inequality, as it is associated with the high concentration of income, stimulated by globalization. Inflation is born as a supply problem until it becomes a question of excessive demand; combating it represents dilemmas that are difficult to solve, since its consequences affect the social balances necessary for a healthy coexistence, where labor loses, and so do savers when the financial system does not adjust its interest rates on time. Given that Mexico is an open economy, the evolution of foreign prices directly affects national economic variables, and represents the possibility that the national anti-inflationary struggle translates into new obstacles to development. Thus, the decrease in spending and investment affects national development, magnified by the carelessness of public policies and ideological resistance and, together with the central bank, faces a task of great responsibility to control inflation and stabilize the economy.

3

* El autor expresa su agradecimiento a Ramón Carlos Torres Flores y a Rolando Cordera Campos, que mucho contribuyeron a mejorar el texto con sus constructivos comentarios.

ECONOMÍAunam vol. 19, núm. 56,
mayo-agosto, 2022

© 2022 Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Economía. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

Panorama general

Piénsese como se quiera, la inflación en sus consecuencias es en esencia un mecanismo redistribuidor del ingreso que suele beneficiar a pocos, mientras lo sufre la mayoría de las poblaciones. Por ello preocupa que el mundo vuelva a experimentar alzas mayúsculas de precios, por más que los gobiernos tiendan a verlos con menos temor, aduciendo que son temporales y favorables al cambio estructural. El origen de las presiones inflacionarias nuevas parece distinto al de otros tiempos, aunque sus efectos últimos se parezcan.

Sea como sea, la inflación es general, en las economías avanzadas pasó del 1.4% a 2.6%, un crecimiento de 85% entre 2020 y 2021. En esas economías, la tasa de incremento de los precios al consumidor se elevó cuatro veces, de 0.7% a 2.8% al siguiente año. A su vez, la inflación norteamericana se estimó en 7.9% a finales de febrero de 2022 (Tabla 1).

Tabla 1. Principales indicadores

PRINCIPALES INDICADORES											
PRODUCTO INTERNO BRUTO ANUAL											
	Pro-medio 2003-12	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	Pro-yección 2021	Pro-yección 2022
Economías avanzadas	1.7	1.4	2.0	2.3	1.8	2.5	2.3	1.7	-4.5	5.2	4.5
Estados Unidos	1.9	1.8	2.3	2.7	1.7	2.3	2.9	2.3	-3.4	6.0	5.2
Europa	0.9	-0.2	1.4	2.0	1.9	2.6	1.9	1.5	-6.3	5.0	4.3
América Latina y el Caribe	3.9	2.9	1.3	0.4	-0.6	1.4	1.2	0.1	-7.0	6.3	3.0
INFLACION											
(porcentaje)											
Economías avanzadas	1.6	1.3	1.5	1.3	1.0	1.5	1.8	1.5	1.4	2.6	2.0
Estados Unidos	2.1	1.8	1.9	1.0	1.0	1.9	2.4	1.8	1.2	3.6	2.8
Euroárea	1.7	1.2	0.9	1.4	0.9	1.1	1.5	1.7	1.5	1.6	1.8
PRECIOS AL CONSUMIDOR											
Economías avanzadas	2.0	1.4	1.4	0.3	0.7	1.7	2.0	1.4	0.7	2.8	2.3
Estados Unidos	2.5	1.5	1.6	0.1	1.3	2.1	2.4	1.8	1.2	4.3	3.5
Europa	2.1	1.4	0.4	0.2	0.2	1.5	1.8	1.2	0.3	2.2	1.7
América Latina y el Caribe	5.4	4.6	4.9	5.4	5.5	6.3	6.6	7.7	6.4	9.3	7.8
TASA DE INFLACION MEDIA											
Economías avanzadas	2.3	1.4	0.7	0.1	0.5	1.6	1.8	1.4	0.4	2.0	1.8
Economías en desarrollo	5.3	3.7	3.2	2.6	2.7	3.3	3.1	2.6	2.8	3.6	3.7

Fuente: Fondo Monetario Internacional.

La obstrucción al intercambio propicia el alza generalizada de precios y al propio tiempo aporta ganancias extraordinarias a algunos oferentes e intermediarios. En tales circunstancias, el comercio internacional se convierte en mecanismo de difusión inflacionaria. En 2021, los precios de las exportaciones subieron más de 9% en el conjunto de las economías. En cuanto a las importaciones se observa un fenómeno similar, los precios de las compras foráneas de los países avanzados suben 7.6% y los de las otras economías 9.2% (Tabla 2).

Tabla 2. Deflatores de precios

Exportaciones			
	2019	2020	2021
Economías Avanzadas	-1.4	-2.1	9.0
Economías en Desarrollo	0.2	-5.2	9.8
Importaciones			
	2019	2020	2021
Economías Avanzadas	-1.5	-3.2	7.6
Economías en Desarrollo	0.4	-4.6	9.2

Fuente: Fondo Monetario Internacional

La inflación ajusta temporalmente la oferta y la demanda, pero tiene efectos distributivos al afectar singularmente a las personas con ingresos fijos y bajos.¹ Hoy la inflación no se desarrolla en cualquier situación, sino cuando el reparto del ingreso en el mundo está altamente concentrado. Por una vez, la globalización lejos de propiciar la prosperidad ha comenzado a empujar los precios y, con ello, las desigualdades del ingreso; un poco pareciera contrarrestar las medidas y políticas contra la excesiva concentración de la riqueza e ingreso en muchos países.

La inflación, en parte, es resultante de las recias medidas antirrecesivas nacionales del mundo desarrollado. A riesgo de anticipar conclusiones, eso dificulta el análisis al reconocer que la inflación nace como problema de oferta, hasta transformarse en una cuestión de excesiva demanda. Quiérase o no, el alza universal de precios obedece a una combinación de entorpecimientos de oferta en un mundo integrado y a la creación extraordinaria de demanda en las zonas líderes de la economía global. En todo caso, el fenómeno se difundió rápidamente en las economías en desarrollo, donde la subida de los precios al consumidor fue de 29% entre 2020 y 2022. En los hechos no sólo se ha propagado la inflación, sino cobra virulencia al amenazar el mismo crecimiento de países.

5

¹ Lo anterior no significa que la inflación no favorezca a las personas o a los países endeudados y sobreendeudados.

Conforme a los dictados de la macroeconomía en boga, se combate la inflación al costo de subir las tasas de interés, desalentar inversión protegiendo los ingresos de la población privilegiada. Todo ello conspira contra el logro de equilibrios sociales necesarios. Hay que repetir, la inflación es hoy un mecanismo redistribuidor del ingreso con efectos distintos entre ganadores y perdedores. Por lo general, pierde la mano de obra y también los ahorradores cuando el sistema financiero no ajusta a tiempo las tasas de interés. Ya se han producido desfases notorios entre inflación y tasas de interés (Tabla 3) que comprometen la inversión y a la larga el mismo desarrollo.

Tabla 3. Indicadores económicos

País	Precios al Consumidor	Tasas de interés (bonos a 10 años)
Estado Unidos	7.9	2.2
Japón	0.5	nd
Canadá	5.7	2.2
Euro área	5.8	0.8
Alemania	5.1	0.4
Australia	3.5	2.5
India	6.1	6.8
Korea del Sur	3.7	2.8
Argentina	52.3	nd
Brasil	10.5	12.2
México	7.3	8.6

Fuente: *The Economist*.

En consecuencia, los gobiernos enfrentan objetivos encontrados, han de combatir los factores depresivos de alcance mundial o propio, por otro lado, han de controlar las alteraciones de precios con medidas casi siempre limitativas del desarrollo. Por eso, muchos de esos gobiernos se vieron orillados inicialmente a atribuir menos virulencia a la inflación de la que se justificaba pocos años atrás.

El cambio en la política económica no fue igual en todos los países, pero todos dieron preferencia inicial a enderezar el receso de 2008 o a evitar su repetición. A título ilustrativo, el gobierno de Estados Unidos siguió el camino del gasto fiscal masivo; Francia y muchos países europeos paliaron el receso epidémico tomando a su cargo -temporalmente- la nómina salarial. Por supuesto, aunque fueron idénticos los propósitos, los efectos fueron distintos. Así, la opción europea causó menores trastornos a los mercados de trabajo y quizás restó tiempo a la corrección de las tensiones inflacionarias.

6

Dada la vigencia de tasas de interés negativas en el mundo de la actualidad, los bancos centrales no sólo tienen que escoger entre el ritmo del desa-

rollo nacional y el combate a la inflación, también entre proteger el ahorro o los rendimientos menos participativos de las bolsas. El dilema sumariamente reside entre descuidar o no la separación entre las tasas de interés y la inflación, estando en el balance el costo y, por supuesto, la estabilidad de distribución del ingreso.

Sea como sea, aparte de las acciones de política, las actuales dificultades económicas arrancan de los trastornos en la articulación de la globalización aperturista. La epidemia ocasionó o acentuó rupturas, cuellos de botella, alzas en los costos de los encadenamientos interindustriales, esto es, desacordos dispares entre sectores, países y grupos sociales. Dichos desajustes indujeron la inflación inicial y, en el futuro, quizás produzcan alteraciones en la división internacional del trabajo y en el descontento social.

Mientras las economías estuvieron cerradas, mucho de la presión, sobre los precios, sin contar aciertos o errores del manejo monetario, provenía de los enfrentamientos entre trabajadores y sindicatos, de un lado, y los empresarios, del otro, ambos inmersos en la inevitable competencia distributiva de cada país. Hoy, no podría darse el mismo fenómeno, por efecto de la globalización y de la diversidad de los órdenes sociales de países interconectados. Aun así, en algunas latitudes se despierta la reacción de los trabajadores.²

En ese proceso, no hay garantía de que los empresarios eleven sus precios en los márgenes precisos del alza de costos, o que los trabajadores, aquejados por salarios desajustados, no pidan algo más. El encadenamiento de costos y precios, al involucrar a trabajadores, empresarios y países, plantea problemas que van más allá de las estrategias de orden nacional.

No sólo la política monetaria resulta en alguna medida maniatada por la inflación, lo mismo ocurre con la política fiscal. La inflación hace difícil que los gobiernos acrecienten el gasto gubernamental, eleven la tributación o las transferencias a la población. En consecuencia, el futuro estará pleno de desacuerdos que llevará tiempo apaciguar. Más aún, el nuevo decrecimiento global es atribuible a efectos múltiples de la crisis de 2008, la pandemia, la guerra de Ucrania. Todo ello apunta a una posible estanflación universal.

En los hechos, hay variados factores de complicación de las políticas públicas. Muchas economías, al acercarse al pleno empleo sectorial, quedan forzadas o alentadas a mover precios específicos magnificando malestares globales. Por eso, gobiernos, partidos políticos y empresarios de Estados Unidos, Europa y otros países respaldaron políticas con posibles rebotes inflacionarios. Así se apoyó una reducción inusitada de las tasas de interés y se propiciaron gastos públicos enormes; ambas acciones para garantizar liquidez financiera suficiente sin tocar mayormente la distribución del ingreso.

7

² En Estados Unidos los salarios se elevaron 4.5% en los últimos tres meses de 2021, y en muchos mercados de trabajo las presiones crecen.

Al sobrevenir la inflación, hubo de encararse un problema distinto sin haber resuelto por entero el anterior. Por eso, los bancos centrales de los países industrializados, particularmente la Reserva Federal de Estados Unidos, dudaron al principio en abolir por entero las medidas antidepresivas y volcarse de lleno a la lucha antiinflacionaria. Explica esa postura dubitativa el origen ofertista, externo, de la inflación. Sin embargo, a regañadientes, algunos o muchos gobiernos o bancos centrales ya han subido precautoriamente las tasas de interés y reducido el *monetary easing* (esto es, las compras gubernamentales de activos financieros privados o públicos).³ (Tabla 4)

Hoy, sin embargo, el énfasis contraccionista de las políticas monetarias dominante cobra fuerza en buena parte de las economías. Si ello provocase un receso en Estados Unidos, persistiendo dificultades similares en Europa y China, se pondrá en riesgo la estabilidad financiera del mundo.

Tabla 4. Inflación, precios al consumidos (% anual)

Región	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Mundo	3.35	4.82	3.73	2.62	2.35	1.43	1.55	2.19	2.44	2.17	1.94
Ingreso alto	1.81	3.32	2.59	1.46	1.02	0.37	0.39	1.59	1.83	1.53	0.51
Zona del Euro	1.53	3.29	2.49	1.22	0.24	0.04	0.18	1.38	1.70	1.45	0.29
Ingreso mediano	4.11	5.80	4.53	4.08	3.48	2.89	2.46	3.32	3.20	2.70	2.68
Unión Europea	1.53	3.29	2.66	1.22	0.20	-0.06	0.18	1.43	1.74	1.63	0.50
Ingreso mediano alto	3.86	5.67	3.78	2.81	2.99	1.49	1.69	3.21	2.61	2.12	2.05
Ingreso mediano y bajo	4.28	5.88	5.01	4.60	3.52	3.14	2.82	3.56	3.21	2.74	2.95
América Latina y el Caribe	3.52	5.04	3.90	2.61	3.31	2.55	1.69	2.31	2.38	2.31	3.05
El mundo árabe	3.91	4.75	4.61	3.24	2.77	1.81	2.07	1.97	2.46	1.09	1.78

Fuente: Banco Mundial.

Los desajustes internacionales de oferta y demanda no son la única fuente de cambio en la postura de los gobiernos desarrollados. El primero y quizás más hondo proviene de la alteración de circunstancias que permitían reducir las tasas de interés sin causar pérdidas al sistema bancario. Las bajas tasas de interés se combinaba con el “*monetary easing*” para proveer liquidez de bajo costo al sistema bancario. Así éste no quedaba afectado, mientras transmitía al resto de las economías los efectos estimuladores de las menores tasas de interés.

En su última o penúltima reunión (marzo de 2022), la Reserva Federal de Estados Unidos acrecentó en 25 puntos básicos su tasa de interés (y 50 en mayo), a la par de anticipar una o varias reducciones en las compras del *monetary easing*.

8

³ Estados Unidos, hasta febrero de 2022, elevó los rendimientos del papel gubernamental a 10 años 1.92% (48 puntos básicos de aumento) y los intereses de los bonos también a 10 años (35 puntos). Todo ello anticipa variabilidad futura de las tasas de interés.

tary easing.⁴ En esas circunstancias, es factible que el crédito se reduzca tanto como el ritmo de crecimiento económico, que se eleven las cuentas incobrables, y que la suerte de las utilidades de la banca dependan de las diferencias resultantes entre tasas pasivas y activas de interés en circunstancias restrictivas del crédito. Ese cambio de política tendrá repercusiones considerables sobre el desarrollo mundial, singularmente sobre el de los países endeudados.

El segundo de los problemas financieros deriva de que la inflación excede con mucho las tasas de interés. Ahí se localiza una fuerza desestabilizadora del mercado de renta fija, susceptible de causar cuantiosas pérdidas a los ahorros viejos y generar desconfianza ciudadana. El trastoque en la curva de rendimientos del papel, de corto y de largo plazos, es anuncio de recesión económica, como se ha observado repetidamente en Estados Unidos.

En tercer lugar, el rezago del cambio en los usos y sobre todo en la producción de energía ha obstruido los objetivos del cuidado del medio ambiente, y obligará a costosas y drásticas adaptaciones de las políticas públicas. Está en juego nada menos que el abandono de los combustibles fósiles, el desarrollo de tecnologías de energía renovable que permitan acrecentar o mover el aprovechamiento del viento o el oleaje, o transformaciones profundas en la actual oferta de energía eléctrica (como sería el uso del hidrógeno). Prueba de ello es el alza de precios de los energéticos en casi todo el mundo. En Francia, Alemania, España y otros países europeos, los precios de la electricidad se han disparado a un nivel sin precedente, superior al de Estados Unidos, por más que ahí hayan también repuntado.⁵ Ello quizás, anuncia la vuelta a la energía nuclear como salida asequible, y la búsqueda intensificada de energías renovables.

Un cuarto problema es consecuencia de la guerra de Ucrania, que ya genera inestabilidades financieras, oleadas de gasto militar y alzas en el precio de los energéticos, los fertilizantes y los alimentos en los mercados internacionales.⁶ Sea por el conflicto bélico o por las sanciones económicas impuestas a Rusia, se acusa el primer fraccionamiento de la globalización, agravado financieramente por la primera congelación de las reservas internacionales de un país.

Por supuesto, no acaban ahí las preocupaciones relevantes. El encierro de la pandemia, y los entorpecimientos en el intercambio, han impulsado la acumulación de ahorro financiero al restringir los gastos habituales. Se

4 El “*monetary easing*” de los países avanzados ya asciende a trillones de dólares, que se añaden a la demanda internacional.

5 En 2021, los precios del petróleo subieron a escala mundial más de 50%, mientras la inversión sectorial en gas y petróleo bajó otro 50% en los países occidentales. En ello es clara la influencia de la opinión pública, desfavorable al uso de energéticos fósiles.

6 La guerra de Ucrania tendrá efectos distorsionadores del comercio internacional, ahí reside parte de la explicación del alza de precios de los energéticos y de los alimentos, como también de ciertos minerales, como el aluminio, el cobre y el uranio. En materia de alimentos, Rusia y Ucrania explicaban en 2020 el 24% del comercio mundial de trigo, y más de 70% del aceite de girasol.

estima que el ahorro de las economías avanzadas ha crecido entre 15 y 20% entre 2020 y 2021; los países emergentes presentan situación similar, con un incremento no menor a 18%. Entonces, abundan excedentes de poder de compra que podrían volcarse a la demanda, recrudeciendo la volatilidad de los precios de una amplia gama de productos.

Tomará tiempo asimilar, corregir o enmendar los problemas interrelacionados por la inflación internacional, la pandemia, la guerra de Ucrania y los ajustes de precios. Por lo pronto, no se ha intentado configurar acuerdos globales cuando ya se han creado déficits en las cuentas públicas de numerosos gobiernos, y cuando proliferan devaluaciones cambiarias como preludio de una crisis global de la deuda. Cabe repetir, la situación podría acentuarse con una evolución desfavorable económica y del comercio mundiales. Como anticipan el Banco Mundial y el Fondo Monetario. Ya la economía internacional parece bajar su ritmo de ascenso de más de 4% en el lapso 2001-2019 (6.1% sólo en 2021), apenas 3.5 y 3.0% en el periodo proyectado de 2019-2022, con descensos anticipados en Europa, China y los Estados Unidos. En el caso de México, la caída va de 6.2% en 2021 a 2% o menos en 2022.

Por lo tanto, se puede iniciar otra fase crítica en la economía mundial, complicada por una inflación alta, con endeudamiento punto menos que inmanejable en el Tercer Mundo. Frenar aquella última significa primero poner coto a la sucesión interminable de ajustes en medio de presiones sociales, empresariales y de países. En síntesis, el problema del alza de precios puede tener o no vida prolongada; ello dependerá en primera instancia del posible perfeccionamiento de la globalización, de la mezcla desarrollista o de sacrificio antiinflacionario que tomen los países de mayor peso mundial, de la rapidez con que se corrijan las pugnas entre productores y consumidores, así como de la actitud pasiva o de lucha de las organizaciones obreras.

La inflación en esta ocasión viene de fuera de la mayoría de los países, pero altera la distribución interna del ingreso. Por esa y otras razones, cobran relevancia la celebración de acuerdos globales, sean para prevenir pandemias, erradicar conflictos bélicos u otorgar preferencias a los países en desarrollo. Hasta ahora, se ha procurado tocar al mínimo alzas salariales mayores al costo de vida de la población. El tiempo se agota para prevenir recesos o impedir se agraven distorsiones distributivas insostenibles. Peor aún, la inflación podría, y puede, derrotar los esfuerzos de muchos países en favor de hacer justicia en el reparto del bienestar de la población.

En el caso remoto que se adaptase una opción redistributiva, probablemente la duración de la inflación se prolongaría, aunque se contribuyera a hacer tolerables las desigualdades. En todo caso, se trata de objetivos difíciles de satisfacer en el orden actual de la globalización. Aun así, habría posibilidad de avanzar en torno a convenios pacifistas, en facilitar el proceso de postindus-

trialización de muchos países avanzados, poner freno a la posible crisis de la deuda de los países en desarrollo, o en evitar que la inflación siga acentuando las desigualdades de sociedades y países. En todo caso, habría que concebir a la inflación no sólo como producto de desacuerdos entre propietarios de los medios de producción y trabajadores, sino visualizarla como resultado de rezagos distributivos y trabas desestabilizadoras en la economía internacional que se ha venido construyendo. En más de un sentido, la equidad distributiva debiera constituirse en uno de los objetivos principales de los gobiernos.

La situación en México

Conviene descender del análisis de las circunstancias inflacionarias globales a sus repercusiones en países en desarrollo, como México. México no está exento de sufrir problemas inflacionarios, de origen internacional o propio. En general, la inflación de los bienes de consumo entre 2008 y 2019 fue moderada (0.9% anual) para acelerarse después (Tabla 5). En 2019 el alza en ese índice de precios se incrementó mensualmente de 0.23% hasta llegar a 0.52% en 2021. La evolución ascendente más aguda fue la de los productos agropecuarios, que pasó de 0.17 a 1.18 por mes entre 2019 y 2021 (Tabla 6).

Tabla 5. Índice de precios al consumidor (porcentaje)

Año	Anual
2008	5.12
2009	5.31
2010	4.16
2011	3.41
2012	4.11
2013	3.81
2014	4.02
2015	2.72
2016	2.82
2017	6.04
2018	4.90
2019	3.64
2020	3.40
2021	5.68
2022	7.27

Fuente: INEGI. 2022 enero a marzo.

Tabla 6. Índice nacional de precios al consumidor (mensual)

	Precios al Consumidor (INPC)			Subyacente 1/		
	2019	2020	2021	2019	2020	2021
enero	103.11	106.45	110.21	101.78	105.58	109.63
febrero	103.08	106.89	110.91	102.22	105.96	110.06
marzo	103.48	106.84	111.82	102.58	106.27	110.65
abril	103.53	105.76	112.19	103.04	106.65	111.06
mayo	103.23	106.16	112.42	103.21	106.97	111.64
junio	103.30	106.74	113.02	103.53	107.37	112.28
julio	103.69	107.44	113.68	103.79	107.79	112.82
agosto	103.67	107.87	113.90	104.01	108.13	113.30
septiembre	103.94	108.11	114.60	104.32	108.47	113.82
octubre	104.50	108.77	115.56	104.57	108.73	114.38
noviembre	105.35	108.86	116.88	104.80	108.64	114.80
diciembre	105.93	109.27	117.31	105.23	109.24	115.72
Tasa de crecimiento	0.23	0.22	0.52	0.28	0.28	0.45

	Subyacente, Mercancías			Subyacente, Servicios		
	2019	2020	2021	2019	2020	2021
enero	101.91	105.91	111.64	101.65	105.22	107.46
febrero	102.42	106.33	112.22	102.02	105.56	107.73
marzo	102.77	106.71	112.89	102.37	105.80	108.24
abril	103.14	107.38	113.39	102.94	105.87	108.55
mayo	103.44	107.88	114.09	102.97	105.99	109.00
junio	103.67	108.53	114.83	103.36	106.11	109.53
julio	103.83	109.22	115.49	103.76	106.24	109.92
agosto	104.15	109.73	116.30	103.85	106.41	110.05
septiembre	104.55	110.19	117.09	104.07	106.62	110.28
octubre	104.81	110.52	117.79	104.31	106.81	110.70
noviembre	104.94	110.18	118.16	104.66	106.98	111.17
diciembre	105.22	111.03	119.24	105.25	107.31	111.93
Tasa de crecimiento	0.27	0.39	0.55	0.29	0.16	0.34

	No Subyacente 2/			No Subyacente, Agropecuarios		
	2019	2020	2021	2019	2020	2021
enero	107.20	109.14	112.01	108.69	110.25	113.16
febrero	105.72	109.75	113.52	104.04	112.17	112.91
marzo	106.26	108.59	115.44	103.34	113.63	114.35
abril	105.04	102.98	115.68	103.88	112.73	117.33
mayo	103.30	103.66	114.81	104.06	114.24	119.58
junio	102.60	104.82	115.30	103.87	111.86	119.63
julio	103.36	106.37	116.36	105.95	111.83	120.52
agosto	102.63	107.05	115.76	104.36	112.81	122.91
septiembre	102.79	107.00	117.03	104.34	112.85	124.60
octubre	104.29	108.90	119.22	104.45	114.49	124.82
noviembre	107.02	109.52	123.33	106.38	114.04	130.42
diciembre	108.10	109.38	122.21	108.27	112.55	130.32
Tasa de crecimiento	0.07	0.02	0.73	-0.03	0.17	1.18

No Subyacente, Energéticos y tarifas autorizadas por el gobierno		
2019	2020	2021
106.13	108.34	111.18
106.93	108.02	113.96
108.35	104.96	116.23
105.87	95.97	114.49
102.75	96.06	111.39
101.68	99.76	112.18
101.49	102.45	113.38
101.39	102.91	110.63
101.68	102.80	111.59
104.18	104.89	115.19
107.49	106.27	118.24
107.97	107.09	116.39
0.14	-0.10	0.38

Fuente: INEGI.

1/ Subyacente esta integrado por los bienes y servicios para los cuales la variación de sus precios responde principalmente a condiciones de mercado.

2/ No Subyacente registra los precios de productos agropecuarios, energéticos y las tarifas autorizadas por el gobierno.

Dado que México es una de las economías más abiertas al mundo (importaciones más exportaciones suman más de 20% del producto), la evolución de los precios de fuera afectan mucho las variables económicas nacionales (Tabla 7).⁷

Tabla 7. México. Comercio exterior

Año	Producto en. US Dólares	Exportaciones + Importaciones	Porcentaje
2008	5,385,059	49,995,487	9.28
2009	4,210,952	38,674,044	9.18
2010	4,733,954	49,996,247	10.56
2011	4,984,252	58,356,355	11.71
2012	4,880,880	61,793,454	12.66
2013	5,097,616	63,435,435	12.44
2014	5,032,783	66,408,164	13.20
2015	4,359,043	64,650,828	14.83
2016	3,798,063	63,420,096	16.70
2017	3,831,401	69,152,264	18.05
2018	3,849,901	76,251,258	19.81
2019	3,839,720	76,320,440	19.88
2020	3,159,230	66,665,444	21.10
2021	3,509,131	83,328,344	23.75

Fuente: Banco de México.

Los precios sujetos a algún control gubernamental ascendieron 39% en el periodo de 2018-2021; en contraste, los precios libres de mercado tuvieron

13

⁷ La fragilidad nacional frente a la inflación internacional es alta, si se considera que se importa alrededor de 30 a 40% del maíz y 60% o más del trigo que consume el país.

un incremento de 56%. Destaca, entre estos últimos, el alza de precios de los alimentos y rubros agropecuarios, que se duplicaron con creces al pasar de 5 a 15% de 2020 a 2022. Según la FAO, los precios de los alimentos del mundo subieron, entre enero y febrero de 2022, 5.3%, y más de 20% con respecto a los niveles del año anterior. De ahí la reacción interna al cambio de cotizaciones internacionales.

Otro caso se presenta con los precios de la gasolina y otros energéticos. Aquí las transferencias públicas, destinadas a atenuar las alzas internacionales, pronto ha llevado a la reducir en más de 60% las recaudaciones que gravaban anteriormente los combustibles.

La Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos del INEGI estima que el gasto monetario en alimentos y bebidas subió de 35 a 38%, entre 2018 y 2020. Pese a los esfuerzos redistributivos del gobierno, el coeficiente de Gini pasó de 0.449 en 2016 a 0.415 en 2020, permaneciendo todavía a niveles bastante altos (Tabla 7).

A lo largo de la pandemia⁸ y del fenómeno inflacionario asociado, el mercado laboral mejoró con lentitud, dejando múltiples problemas pendientes. El personal que abandonó ese mercado fue de 2.2 millones de personas, haciendo subir el tamaño de la población inactiva. Con todo, la desocupación laboral no alcanza las cifras altas de otros países: con fluctuaciones, se ha mantenido entre 3 y 4% de la fuerza de trabajo, pero con marcado componente de informalidad (Tabla 8).

Tabla 8. Tasa de desocupación
(Porcentaje de la población económicamente activa)

Año	Índice
2008	3.9
2009	5.3
2010	5.3
2011	5.2
2012	4.9
2013	4.9
2014	4.8
2015	4.3
2016	3.9
2017	3.4
2018	3.3
2019	3.5
2020	4.4
2021	4.1

Fuente: INEGI.

Entre 2008 y 2021, los trabajadores del sector informal, sin protección social apropiada, con derechos limitados, suman más de 50% de los ocupados, con una débil tendencia a abatirse (Tabla 9).

14

⁸ Esta sección sobre el mercado de trabajos descansa en los datos del INEGI y del trabajo de Saúl Escobar (*La Situación en México y algunas Consecuencias del Conflicto Armado en Ucrania*).

Tabla 9. Informalidad laboral

Año	Índice
2008	58.55
2009	59.92
2010	59.87
2011	59.84
2012	60.07
2013	58.96
2014	57.83
2015	57.88
2016	57.27
2017	56.92
2018	56.68
2019	56.47

Incluye a los trabajadores que se emplean en el sector informal, que laboran sin la protección de la seguridad social y cuyos servicios son utilizados por unidades económicas registradas y a los que están ocupados por cuenta propia en la agricultura de subsistencia.

Fuente: elaboración de Banco de México con información del IMSS e INEGI (SCNM y ENOE).

El índice ocupacional de los sectores económicos se ha estancado o caído ligeramente desde 2008 (Tabla 10). Entre 2020 y 2021, el empleo industrial se redujo 2%. Una situación desfavorable ocurre también con el índice de las remuneraciones, que pasan de 141.7 a 102.0 entre diciembre de 2019 y noviembre de 2021 (Tabla 11). Según el Banco de México, las remuneraciones reales por persona ocupada se han estancado a lo largo del periodo 2008-2019, tanto como la productividad media del trabajo (Tabla 12).⁹

Tabla 10 índice global de ocupacional de los sectores económicos

Año	Índice global de ocupación de los sectores económicos
2008	99.4
2009	94.7
2010	95.4
2011	96.9
2012	99.0
2013	100.0
2014	101.4
2015	103.2
2016	105.2
2017	108.0
2018	110.0
2019	110.8
2020	105.8
2021	106.2
Tasa media de crecimiento anual	0.5

Fuente: INEGI.

15

⁹ Los salarios mínimos crecieron poco entre 2008 y 2017, bastante menos que el producto. Ese rezago dio lugar a una revisión que los subió hasta 25% entre 2018 y 2021.

Tabla 11. Salario mínimo

Año	Índice de Salarios Mínimos reales
2008	-0.93
2009	-0.59
2010	0.59
2011	0.60
2012	0.11
2013	0.42
2014	-0.10
2015	2.48
2016	2.41
2017	3.98
2018	4.29
2019	12.45
2020	18.51
2021	11.82

Fuente: Banco de México.

Tabla 12. Renumeraciones y productividad

Año	Remuneración Real por Persona Ocupada	Productividad Laboral, por Persona Ocupada
2008	100.10	99.98
2009	99.34	98.45
2010	98.65	103.37
2011	98.88	103.57
2012	98.98	105.33
2013	99.11	103.81
2014	110.47	103.66
2015	100.33	105.23
2016	102.43	104.14
2017	102.53	103.45
2018	103.50	102.26
Feb. 2019	100.30	99.01

Fuente: Banco de México.

16

En consecuencia, la situación económica prevalente ha impedido, pese a intentos, mejorar el reparto de ingresos. Suponiendo que el primer decil de la distribución del ingreso gaste 40% en alimentos, la inflación se habría comido 44% del incremento extraordinario del salario mínimo entre los años de 2021 y comienzos de 2022. A mayor abundamiento, alrededor de 60% de los trabajadores perciben hasta dos salarios mínimos y menos de 6% goza de cinco salarios mínimos o más.

En conjunto, es incompleta la recuperación reciente del mercado de trabajo, y va acompañada por el deterioro inflacionario de las remuneraciones, a pesar de las substanciales elevaciones recientes a los salarios mínimos (Tabla 11).

Por lo que toca al gasto público, la política estatal lo ha seguido manteniendo sistemáticamente refrenado, no excediendo de 10 o 12% del producto entre 2008 y 2021 (Tabla 13).

Tabla 13. Millones de pesos

Año	Gasto Corriente del Gobierno	PIB Precios corrientes	Porcentaje
2008	1,219	12,354	10
2009	1,502	12,163	12
2010	1,562	13,366	12
2011	1,714	14,666	12
2012	1,957	15,818	12
2013	2,008	16,277	12
2014	2,323	17,484	13
2015	2,502	18,572	13
2016	2,609	20,129	13
2017	2,363	21,934	11
2018	2,518	23,524	11
2019	2,542	24,453	10
2020	2,681	23,357	11
2021	3,140	26,213	12

Fuente. Banco de México.

El consumo nacional a lo largo del periodo 2008-2016 creció poco, 2.2% anual, menos que el producto, y el consumo público se elevó todavía menos, 2.1% (ver Tabla 14).¹⁰ Por aquí no se encuentra ninguna presión inflacionaria naciente.

Tabla 14. Consumo (miles de millones de pesos)

Año	Total	Privado	Público
2008	9,514	8,183	1,333
2009	9,036	7,671	1,363
2010	9,494	8,107	1,387
2011	9,919	8,497	1,421
2012	10,364	8,892	1,470
2013	10,596	9,111	1,485
2014	10,791	9,274	1,517
2015	11,041	9,489	1,553
2016	11,291	9,720	1,571
2017 * /	11,567	9,988	1,573
Tasa de Crecimiento	2.2	2.2	2.1

* semestral. /No hay datos más recientes.

Fuente: Banco de México.

¹⁰ Desafortunadamente no se dispone en cifras más recientes, pero los gastos distributivos del gobierno no parecen alterar el panorama general, aunque es el de estratos sociales específicos.

En términos generales, la tensión entre los objetivos de crecimiento y combate a la inflación han llevado a implantar medidas macroeconómicas que se mueven entre esos extremos. De un lado, se suprimió la colocación contraccionista de bonos de regulación monetaria; de otro, la tasa líder de interés del Banco de México, después de caer sensiblemente (de 8 a 4%) pocos meses atrás, se ha vuelto a elevar hasta alcanzar 6.5% (en marzo de 2022), y los analistas esperan nuevas alzas al comportamiento de los precios.

Todavía el margen positivo entre las tasas medias de interés e inflación existe, pero sus efectos positivos sobre la inversión se ven acotados por la insuficiente regulación del crédito y del acceso barato a los préstamos bancarios.

La estimación del crecimiento anual de la economía se ha reducido hasta no exceder a 2% en el año en curso, siguiendo la contracción de la formación de capital. El coeficiente de inversión ha bajado de 23% en 2016 a 19.2% del producto en 2021, arrastrando consigo el estancamiento de la productividad. La caída de inversión pública es especialmente notoria, al reducirse de 5.6 a 2.8% en el periodo 2008-2021. Es también significativo el debilitamiento de la inversión privada a 17.0% del propio producto cuando alcance al 19% en 2016. Inversión a la baja y con ahorro fuerte tipifica el desperdicio de recursos potenciales (Tabla 15 y 16).

Tabla 15. Participación en el producto

Año	Ahorro	Inversión
2008	24.1	23.2
2009	22.9	22.2
2010	22.8	21.5
2011	23.3	22.2
2012	23.9	22.9
2013	22.5	21.3
2014	21.9	21.0
2015	23.3	22.4
2016	23.6	22.8
2017	22.9	22.1
2018	22.7	22.0
2019	21.2	20.7
2020	19.2	18.9
2021	20.2	19.9

Fuente: INEGI.

Tabla 16. Inversión

Año	Inversión total millones de pesos	Porcentaje del PIB	Inversión pública	Inversión privada
2008	2,862	23.2	5.6	17.6
2009	2,691	22.1	6.0	16.1
2010	2,885	21.5	5.6	16.0
2011	3,267	22.2	5.1	17.1
2012	3,613	22.8	4.6	18.3
2013	3,459	21.2	4.4	16.8
2014	3,671	21.0	4.1	16.8
2015	4,166	22.4	3.6	18.8
2016	4,590	22.7	3.6	19.2
2017	4,846	22.1	3.1	19.0
2018	5,179	22.0	3.1	19.0
2019	5,038	20.6	2.6	18.1
2020	4,421	18.8	2.7	16.2
2021	5,192	19.8	2.8	17.0

Fuente: México como vamos/INEGI.

Todo lo anterior confluye en desocupación –aunque baja– (Tabla 8), alto el subempleo o trabajo informal. No cabe, entonces afirmar que las alzas de sueldos a los trabajadores o los excesos del gasto público o de la inversión pública y privada sean causantes de las nuevas tensiones inflacionarias. Tampoco han aparecido desajustes serios en la balanza de pagos, ni presiones inflacionarias ahí mismo. Pero tampoco elimina la posibilidad que la lucha antiinflacionaria interna se traduzca en nuevas trabas al desarrollo, en la medida en que el gobierno se vea forzado a seguir ejemplos del exterior.

En medidas redistributivas (salario mínimo, pensión a los viejos, empleo y educación a los jóvenes, trabajo de reforestación, etc.), más que en acrecentar la inversión, ha descansado la política asequible de crecimiento del nuevo gobierno. Así pudo sostenerse la economía popular y el apoyo político mayoritario. El esquema sirvió durante un lapso, pero parece perder fuerza al entremezclarse con problemas internacionales (inflación, tasas de interés, inestabilidad financiera) y al hacerse difícil acrecentar el empleo. En ese contexto, recuérdese que las transformaciones neoliberales, particularmente en la Banca de Desarrollo, pusieron coto por años al financiamiento industrial, tanto como al acceso crediticio a los pequeños establecimientos.

La dependencia creciente de abastos básicos importados resta efectividad a los viejos o nuevos expedientes internos de control de precios. Hoy habrá que depender de convenios más o menos informales con países y empresarios, para contener dentro de límites razonables los movimientos de precios, mientras se logra ampliar la oferta propia. Recuérdese que se importa alrededor de 30% de maíz para consumo humano y 60% del trigo y fertilizantes.

Frente a frente con el impacto de los precios en curso, el gobierno lanzó un programa antiinflationario, con dos componentes principales: acuerdos en el sector empresarial para constreñir el alza de precios a los productos básicos y la eliminación de los aranceles prevalentes de esos productos. El alcance de esas medidas caracteriza el desamparo del mundo en desarrollo frente al exterior.

Dentro de márgenes limitados, la política antiinflationaria global y nacional ha de escoger entre profundizarla o limitar directa o indirectamente la tasa de desarrollo.

En el comportamiento nacional del consumo y de la inversión nacionales, se percibe la influencia de factores inocultables de orden político. Entonces, las tendencias contraccionistas mundiales y el contagio de la inflación, en tanto problemas de origen externo, coinciden con la merma de gasto e inversiones propias, atribuibles a descuidos de las políticas públicas y a resistencias ideológicas empresariales.

Sin embargo, quizás hay un punto favorable de origen externo. Las tensiones con los países socialistas ya contienen la demanda e inversión norteamericanas a esos lugares. Esa demanda podría volcarse hacia los países latinoamericanos, ayudando a resolver el tradicional estrangulamiento de la balanza de pagos. En el caso de México, los superávits externos recientes ya parecen confirmar esa posible tendencia.

Bibliografía

- Alvarez J. and Barrett P. (2022). "Inflation to be Elevated for Longer on War, Demand, Job Markets", IMF.
- Banco de México (Varios números). *Informe Anual*.
- Banco Mundial (2020). *Estadísticas de la Deuda Internacional*.
- Banco Mundial, (2021). *Desarrollo Económico Mundial y Perspectivas*.
- BBC News (marzo 23, 3022). *People Face Biggest Drop in Living Standards Since 1956*.
- Beteta H. y Yanes, P. (2022). "El pensamiento de la CEPAL y los dilemas para la transformación en México", *El Trimestre Económico*, Vol. LXXXIX.
- Blume, M. E., et al (1982). *Economic Activity and Finance*, Ballenger Publishing.
- (2017). *Prosperity Without Inflation*, Smithe Keynes & Marshall Publishers.
- CEPAL (27 de abril 2022). *Nuevas proyecciones económicas para América Latina y El Caribe*.
- Cline, W. R. (1980). *World Inflation and The Developing Countries*, Brookings Institute Press.
- Cordera, R. (marzo, 2022). "Raro tiempo mexicano", *El Financiero*.

- Dornbusch, R. (1988). *Exchange Rates and Inflation*, MIT Press.
- Dynan, K. (2022), *Economic Prospects Call for High Inflation and Slowing Global Growth*, Peterson Institute for International Economics.
- Escobar, S. (Marzo 2, 2022). *La Situación de México y Algunas Consecuencias del Conflicto Armado en Ucrania*, Mundo/Economía, Nuestro Mundo.
- FMI (varios números) *World Economic Outlook*.
- Fofack, H. (April 14, 2022). Are Major Central Banks Doing Enough to Fight Inflation?, *Project Syndicate*
- Hirsch, F. y Goldthorpe, J. (2018). *Economía Política de la Inflación*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Ibarra, D. (2022). “Notas entorno a las políticas distributivas”, *Revista ECONOMÍAunam*, No. 55, UNAM.
- INEGI (2021). *Índice de Ocupación y Empleo*, México.
- Krueger, A. (2022). “Desperately Seeking a Mechanism for Sovereign Debt Restructuring”, *Project Syndicate*.
- Lawen, D. (6 de abril de 2022). “Analysis-Easy Russia Sanctions Exhausted US and Allien Face Economic Bite”, *Reuters*.
- Michael Woodford, “Effective Demand Failures and the Limits of Monetary Stabilization Policy”, *Economic Review* 125.
- Moreno Brid, J.C., Gutierrez, F, et alia (diciembre, 2021). “Inversión pública y Privada en México”, *El Trimestre Económico*, Vol. LXXXVIII).
- Organización Mundial de la Salud (2018). *Objetivos de Desarrollo del Milenio*, Naciones Unidas.
- Pitchford, JD (1963). *A Study of Cost and Demand Inflation*, North Holland Publishing Co., Amsterdam.
- Roberts, M. (19 de abril 2022), “El debate de la inflación”, *Sin Permiso*.
- Rogoff, K. (2016). *The Curse of Cash*, Princeton University Press, Oxford.
- Roubini, D. (2022, April 25). “The Gattering Stagflationary Storm”, *Project Syndicate*.
- Saksena, K.D. (1986). *Pricing Policy and Price Controls in Developing Countries*, Frances Printer, London.
- The Economist* (varios números), Varios títulos, 2010-2021.
- Tooze, A. (2021). *Shutdown: How Could Shook the World´s Economy*. Penguin Random House.
- Torres, R. (2021). *La hora de la transición energética*, Grano de Sal, México.
- Weintraub, S. (1978). *Capitalism´s Inflation and Unemployment Crisis*. Beyond Monetarism and Keynesianism, Addison Wesley Publishing Co, USA.